



UNIVERSIDAD
PRIVADA
DEL NORTE

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Carrera de Psicología

“SEXISMO SEGÚN VARIABLES
DEMOGRÁFICAS EN ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA DE LA CIUDAD DE TRUJILLO”

Tesis para optar el título profesional de:

Licenciada en Psicología

Autora:

Alicia Lorena García Cárdenas

Asesor:

Dr. Walter Iván Abanto Vélez

Trujillo – Perú

2019

DEDICATORIA

A mis padres, quienes me mostraron que apostar por mi educación fue su mayor acto de amor.

A mi hermano, mi eterno amigo, por disfrutar mi compañía y cuidar tantas veces de mí.

A mi otro padre, Hans Jara, por ser el más genuino ejemplo de que coincidir en la vida es toda una dicha.

A “La Secta” por hacer de estos cinco años el viaje más transformador.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a toda mi familia, por ser mis más grandes
admiradores.

A la Compañía de Bomberos Washington State 177, por ser el
lugar donde las palabras “cambio” y “cooperación” tuvieron más
sentido.

A la Comunidad Centrada en Soluciones, por permitirme
desaprender y cooperar con el aprendizaje.

A Felfe Cerna, Karla Azabache, Gipsy Tacure y César Vásquez,
con quienes comprendí que el carácter y la pasión eran amigas.

INDICE

DEDICATORIA.....	2
AGRADECIMIENTO.....	3
INDICE.....	4
ÍNDICE DE TABLAS.....	5
RESUMEN.....	6
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....	7
1.1. Realidad problemática.....	7
1.2. Formulación del problema.....	20
1.3. Objetivos.....	20
1.4. Hipótesis.....	20
CAPÍTULO II. METODOLOGÍA.....	22
2.1. Tipo de investigación.....	22
2.2. Población y muestra.....	22
2.3. Técnicas e instrumentos de recolección y análisis de datos.....	24
2.4. Procedimiento.....	25
CAPÍTULO III. RESULTADOS.....	27
CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	33
4.1. Discusión.....	33
4.2. Conclusiones.....	37
REFERENCIAS.....	39
ANEXOS.....	45

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1: Distribución de la población de estudiantes según sus características sociodemográficas de Instituciones Educativas</i>	<i>22</i>
<i>Tabla 2: Diferencias del sexismo en estudiantes de secundaria según las variables demográficas sexo, lugar de residencia, edad, grado, principal responsable.....</i>	<i>27</i>
<i>Tabla 3: Diferencias en el sexismo hostil y sexismo benevolente de acuerdo a sexo... 28</i>	
<i>Tabla 4: Diferencias de Sexismo Hostil y Benevolente, según variable demográfica edad.</i>	<i>30</i>
<i>Tabla 5: Diferencias de Sexismo Hostil y Benevolente, según variable demográfica grado.....</i>	<i>31</i>
<i>Tabla 6: Diferencias de Sexismo Hostil y Benevolente, según principal responsable... 32</i>	
<i>Tabla 7: Frecuencias de sub escalas Sexismo Benevolente y Sexismo hostil.....</i>	<i>48</i>
<i>Tabla 8: Estadísticos descriptivos de las dimensiones de sexismo según sexo.....</i>	<i>49</i>
<i>Tabla 9: Estadísticos descriptivos de las dimensiones de sexismo según lugar de residencia.....</i>	<i>50</i>
<i>Tabla 10: Estadísticos descriptivos según cada grupo de edad existente en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo</i>	<i>51</i>
<i>Tabla 11: Estadísticos descriptivos según cada grupo de grados existentes en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo.....</i>	<i>52</i>
<i>Tabla 12: Estadísticos descriptivos según grupos de principal responsable en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo</i>	<i>53</i>

RESUMEN

Se realizó una investigación transaccional descriptivo comparativo con el objetivo de determinar el nivel del sexismo en adolescentes según variables demográficas (sexo, edad, grado, lugar de residencia y principal responsable). Se evaluó una muestra de 326 adolescentes de ambos sexos, de tercer a quinto año de secundaria, con edades entre 14 a 17 años pertenecientes a instituciones educativas privadas y estatales.

Se utilizó la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes, desarrollado por Recio, Ramos y Cuadrados (2005) y adaptado en Trujillo por Cueva (2017), la cual permite detectar el sexismo en relación a rasgos y actitudes que son entendidas como masculinas o femeninas y diferenciar los niveles del sexismo hostil y benevolente. También se utilizó una ficha de datos sociodemográficos, donde los estudiantes informaron sobre su sexo, edad, grado, lugar de residencia y principal responsable.

Los resultados del estudio evidenciaron que no existen diferencias significativas en el sexismo en estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo según las variables demográficas. Sin embargo, sí se evidenció un mayor índice de sexismo hostil desarrollado en la muestra, indistintamente de la variable demográfica analizada. Por lo cual se rechaza la hipótesis planteada.

Palabras clave: Sexismo, Sexismo benevolente, sexismo hostil.

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

Actualmente, existe - sin lugar a duda – una fuerte indignación por las expectativas y concepciones en relación a lo que supone ser una mujer y lo que supone ser un hombre, los derechos que se respetan y aquellos que se vulneran acorde al sexo del individuo, como si fueran derechos diferentes para cada grupo. Canadian Institutes of Health Research (2016) ofrece una conceptualización en la cual sexo y género se encuentran interrelacionados, sexo referido a los atributos biológicos, con características físicas y fisiológicas; mientras el género, la construcción social de roles, conductas, expresiones e identidades de mujeres, hombres y personas con género diverso. Esto influye en cómo las personas se perciben a sí mismas y a las demás y en su interacción, la distribución de poder y recursos en la sociedad. A esto se referían Hurtig y Pichevin (1985) cuando señalaban que el sexo es uno de los criterios más utilizados y el más universal para categorizar a las personas (Citado por de Sola, Martínez, & Melia, 2003). Evidencia de esta indignación son las manifestaciones que han tenido lugar el 08 de marzo “Día Internacional de la Mujer” en la ciudad de Juárez, Roma, Siria, Caracas, El Salvador, Turquía, y muchas ciudades de España y del mundo (BBC News, 2019). Miles de mujeres se sumaron a las marchas donde exigían una igualdad visible entre hombres y mujeres, pues numerosos datos confirman que en muchos países nacer mujer sigue siendo señal de un “lastre social” (National Geographic España, 2019). Esto es el sexismo, en palabras de Lamas (1998) “una de las más arcaicas y persistentes manifestaciones de la violencia de género”.

Respecto a las manifestaciones más evidentes del sexismo, se encuentran el hostigamiento, la violencia sexual y los feminicidios, problemáticas que han sido observadas a nivel internacional. Así, por ejemplo, un estudio realizado por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (El Confidencial, 2019) expuso que hasta un 70% de mujeres aseguraron haber sufrido algún tipo de violencia, de las cuales el 31% afirma haberla experimentado en los últimos 12 meses. Además, se logró reconocer la actitud de la sociedad en relación a este tipo de violencia en Serbia, Macedonia del Norte, Bosnia-Herzegovina, Albania, Ucrania, Moldavia y Kosovo (países donde se realizó el estudio), que evidencia la persistente creencia en la subordinación de las mujeres y en la obediencia conyugal. Así mismo, la Delegación del

Gobierno para la Violencia de Género (2019) publicó datos encontrados en España que indicarían que hasta octubre 51 mujeres habían sido asesinadas por sus parejas o ex parejas.

Estas son solo algunas de las estadísticas más recientes que se han realizado con el fin de cuantificar el nivel presente de violencia de género a nivel mundial, transgresión que evidentemente no es ajena a nuestro contexto; ya que la mujer peruana se encuentra permanentemente expuesta a sufrir cualquier acto de violencia, sea en su etapa de niñez, adolescencia o adultez (La República, 2017). Así, Florencia de Mora, distrito de Trujillo, se encuentra muy propenso a las agresiones basadas en el género, incluso al feminicidio, pues en el año 2014, se atendieron 70 casos de violencia física a la mujer, 25 casos de violencia psicológica y 1 caso de violación sexual (Cueva, 2018). Además, actualmente es considerado el distrito más peligroso del país en la lista elaborada por la Dirección General de Seguridad Ciudadana del Ministerio del Interior, en base a sus tasas de homicidios, victimización e internos por lugar de residencia (RPP, 2019).

La violencia de control, otra manifestación sexista, está muy presente en mujeres de 16 a 19 años. Según la Macroencuesta 2015, está presente en un 21% de relaciones a estas edades; un 96% de adolescentes mujeres encuestadas y un 92% de varones adolescentes consideraron inaceptable la violencia de género, sin embargo, no todas las formas de violencia concitan el mismo rechazo. Por esto, la Delegación del Gobierno contra la violencia de Género incide en que las primeras señales de maltrato son más sutiles en la adolescencia (El Mundo, 2017). En relación a ello, respecto a las cifras de los varones como víctimas de violencia, en el 2017 se obtuvo datos del Ministerio de la Mujer y Poblaciones vulnerables (MIMP), 2882 casos de varones que sufrieron violencia doméstica, que no se asemeja a las cifras del sexo opuesto. Sin embargo, sí resalta que este maltrato físico, psicológico, sexual y económico, involucra a niños, adolescentes y adultos mayores (Andina, 2017).

El informe estadístico del Programa Nacional Contra La Violencia Familiar y Sexual expuso las cifras de violencia a nivel nacional durante el primer mes de este año, donde se pudo observar que existen 346 Centros de Emergencia Mujer (CEM) en todo el Perú. Además, tanta es la necesidad actual de este servicio, que hubo que extender el horario de atención en 5 de ellos para tenerlos a disposición las 24 horas del día, toda la

semana. En dichos centros se pudo registrar 14 491 casos de violencia contra la mujer, violencia familiar y sexual; el 87% de las personas que fueron víctimas de esos casos fueron mujeres, mientras que el 13% de ellos fueron hombres. Respecto a esto, Loli (2018), directora del Programa contra la violencia de género del MIMP, manifiesta que la tendencia siempre ha sido marcada por Lima, y agrega que la cantidad de mujeres asesinadas no se limita a las zonas pobres, pues los indicadores hacen visible que en distritos más adinerados el feminicidio también es un tema por resolverse.

Para Recio et al (2007), la violencia de género parece tener una naturaleza principalmente sociocultural en la que el prejuicio sexista está presente. Justamente el notar esta conexión con las creencias y prácticas sexistas ha permitido que actualmente la atención de las autoridades se haya dirigido a proponer soluciones en todos los ámbitos establecidos; destaca aquí El Comité de Ministros del Consejo de Europa, que este año decidió hacer públicas una serie de recomendaciones dirigidas a sus estados con la finalidad de prevenir e intervenir contra el sexismo tanto en la esfera pública como privada, a través de condiciones básicas como el lenguaje. Se han considerado medidas legislativas, ejecutivas, administrativas, presupuestarias y regulatorias, planes, políticas y programas. Todo ello en función al abordaje – en primer lugar – de los sesgos inconscientes, por medio de la sensibilización, formación y educación, y, por otro lado, el comportamiento sexista ya deliberado mediante el uso de medidas más firmes (Tribuna Feminista, 2019).

La Organización de Naciones Unidas Mujeres, por otro lado, propone un enfoque en la prevención de la violencia que se involucra en sus medidas de intervención en relación a esta problemática. Por tanto, consideran que es importante abordar las primeras etapas de la vida de niñas y niños, a través de la educación, y promoción de relaciones de respeto y la igualdad de género, y que los jóvenes sean partícipes de estos cambios. Esto lo complementa Yáñez (2016), miembro de la ONG Manuela Ramos de Lima, quien manifiesta que ya que en nuestra sociedad aún se considera que la actividad principal de la mujer son las tareas domésticas, las acciones tienen que iniciar en casa, donde se establezcan relaciones horizontales, hombres y mujeres, sin diferencia, y en la escuela, donde el trabajo con nuevos modelos de relación entre sexos es primordial.

Resulta significativo realizar una observación – aunque ligeramente – del curso del sexismo y sus manifestaciones en el tiempo. Así, por ejemplo, en el 2006, Díaz-Aguado apreciaba que, aunque se había producido un avance considerable en la superación del sexismo entre adolescentes, aún se encontraba muy lejos de ser un progreso total (lo que aun hoy podemos confirmar). En la sociedad española, según Carretero y Nolasco (2016) persiste la imagen colectiva de una mujer sensible a sus emociones, capaz de mostrar sus sentimientos fácilmente, que tiende además a pensar demasiado sobre sus pensamientos y los de los otros. Por lo contrario, respecto al hombre, la inexpressión de sentimientos en público, dificultad para hablar de sus emociones, lo que guarda relación con el hecho de que las mujeres suelen percibir la superación del sexismo como un logro, mientras que los hombres, como una pérdida (Díaz, Seoane y Gema, 2011).

Si bien estas ideas se mantienen a nivel mundial, García (2016), especialista en comunicación política, señaló que en países como Holanda y Suecia sí hay avances notables. América Latina, sin embargo, aun es una región muy sexista, por lo cual la Organización de las Naciones Unidas (ONU) se planteó lograr la igualdad entre sexos como una meta de desarrollo sostenible para el 2030 (Ojea, 2016).

El observatorio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe evidenció lo manifestado por García al realizar un análisis de los feminicidios en países latinoamericanos, donde Honduras (466 feminicidios) encabeza la lista, El Salvador (371), Argentina (254), Guatemala (211), República Dominicana (188), Venezuela (122) y Bolivia (104), Perú quedó ubicado en el octavo lugar con 100 feminicidios registrados en el 2016. Además, el MIMP refirió que, aunque respecto al 2016 la tasa de feminicidios retrocedió en un 5% en el 2017, y las tentativas en un 15%, el ensañamiento y crueldad de los ataques es mayor. Esto podría conectarse con que los agresores esperan “disciplina” de parte de sus víctimas, y una falta de esta cuando se atreven a denunciar (Sausa, 2017). Nuevamente, estaríamos frente a una idea sexista que los acompaña al tomar medidas violentas.

Respecto a la percepción que tienen los peruanos de su sociedad, se realizaron encuestas por Pulso Perú de Datum Internacional (Perú 21, 2016), en Lima, que mostró que el 74% de las personas entrevistadas consideraba al Perú una sociedad machista, el 21% cree que es una sociedad igualitaria y el 2%, feminista, este machismo del cual

hacen mención los encuestados se trasluce en actitudes cotidianas de violencia, como el acoso callejero. Estas cifras permiten detenernos a observar que existe ya un juicio al respecto, valorar como de acuerdo o no una realidad. En relación a ello, Timonel (2018) en La Vanguardia advierte que la sensibilización sobre este problema ha aumentado significativamente en las últimas décadas. Sin embargo, pese a que los más jóvenes son conscientes de estas agresiones, actualmente aún se conserva roles y estereotipos de género de épocas anteriores.

Para considerar las consecuencias de esta problemática, es valioso conocer los datos del valioso aporte realizado por Rada, S. (2019) que expone un nuevo estudio publicado en la revista *Health Psychology* donde encontró que experimentar discriminación de género puede afectar la salud de las mujeres tanto física como mentalmente, esto con el análisis de información sobre casi 3000 mujeres británicas entre 2009 y 2010, que fueron nuevamente encuestadas cuatro años después sobre su salud mental y experiencias de discriminación en base al sexo. Los hallazgos demostraron que tras experimentar niveles altos de discriminación, desarrollaban también mayor depresión, angustia psicológica, y una salud física y mental más deteriorada.

Por todo lo mencionado, se comprende que el sexismo se encuentra muy presente en nuestra cotidianidad, lo cual torna complejo deconstruir muchas de estas ideas, reconocer que lo “normal” es algo aprendido y que existen posibilidades de reaprender nuevas formas de convivencia, para lo cual resultaría útil – como ya lo han respaldado – empezar desde edades tempranas y lograr evitar que estas actitudes sean instauradas en la edad adulta como parte de su rutina comportamental. Esto lo respaldan Matud, Díaz, Bethenocurt e Ibáñez (2016), cuando se refieren al género como un elemento relevante en la calidad de vida que tienen los adolescentes y con todas estas evidencias señaladas respecto al fenómeno de sexismo en nuestra sociedad, se torna necesario preguntarnos ¿Qué esperanzas de un desarrollo socio emocional adecuado tienen los niños y adolescentes si no se interviene antes de su juventud y adultez?

Aquí, el centro escolar puede ser un elemento de cambio, y como tal, la comunidad escolar que le rodea, uno de los agentes de transformación social (López y Encabo, 1999). Además, al tener en cuenta que las/os jóvenes son piezas valiosas en el engranaje de la sociedad, es necesario llevar a cabo estrategias de acción y proyectos de

intervención para propiciar el desarrollo integral de la población juvenil en igualdad, donde se incluyen las enseñanzas transversales en los contenidos curriculares (Barragán, 2005). En relación a lo que la educación representa en esta problemática, el nivel de educación secundaria según Cuenca, Carrillo, de los Ríos, Reátegui y Ortiz (2017), ofrece a los estudiantes una formación científica, técnica y humanista, afianza su identidad personal y social y está orientado a desarrollar competencias que permitan al adolescente convivir de forma democrática, direccionarse al trabajo y la vida misma, por lo que resulta oportuno intervenir en este proceso escolar.

He allí la necesidad de estudiar más esta variable en nuestra realidad y aportar conocimientos útiles para la elaboración y aplicación de futuros programas de intervención en contextos educativos, donde se resalte la importancia de verlo no solo como un problema de justicia social, sino también como un problema de salud pública en la que todos estamos involucrados y en la que – si nos comprometemos – los adolescentes de hoy – adultos mañana – puedan disfrutar de una vida libre de prejuicios y pensamientos contaminados por expectativas que favorecen a unos y menosprecian a otros, en fin, permitirles también a ellos ser agentes del cambio y construir la realidad que se ansía compartir desde hace mucho.

A nivel internacional, se han realizado investigaciones. Es el caso de Bringas, Estrada, Suárez, Torres, Rodríguez, García y Rodríguez (2016), quienes llevaron a cabo un estudio con el objetivo de examinar el desarrollo de las actitudes de rol de género en las relaciones de noviazgo de estudiantes universitarios de México y Argentina, mediante la adaptación de la Escala de actitudes de rol de género EARG evaluaron a un total de 2013 estudiantes universitarios de entre 17 y 26 años, de ambos sexos, a quienes se les aplicó el Cuestionario De Violencia Entre Novios (Cuvino), La Escala De Actitudes De Rol De Género (EARG) Y El Cuestionario De Personalidad EPQ-Ra. Se evidenció una estructura bidimensional (actitudes trascendentes y sexistas) en la escala de actitudes de género en ambos países, con lo cual encontraron una relación importante con los factores de violencia y tolerancia al maltrato; además, las mujeres se mostraron significativamente sexistas, y en México se encontró mayor proporción en ambos tipos de actitud; lo cual permitió evidenciar también cómo el factor edad influye en dichas actitudes y hallar que a medida que aumenta la edad, incrementa la actitud sexista.

Rojas y Moreno (2016) dirigieron un estudio en España, con el propósito de conocer el grado de sexismo hostil y benevolente que presentan los adolescentes con diversidad étnico-cultural, donde las variables sexo, curso y grupo cultural fueron también analizadas. Participaron 1027 estudiantes de Educación secundaria entre 12 y 19 años. Se utilizó el Inventario De Sexismo Ambivalente de Glick y Fisk (1996). Los resultados del estudio revelaron que de acuerdo al sexo, no hay diferencias significativas en cuanto al sexismo benevolente, mientras sí en el sexismo hostil; los hombres manifiestan mayor nivel de este último.

Ramos y Hernández (2014) desarrollaron un estudio en Málaga (España) con el objetivo de comprobar la eficacia de un programa de intervención específico en la reducción de las conductas y pensamientos sexistas en el alumnado. Participaron un total de 97 estudiantes de 11 a 13 años en un Centro Público de Educación Infantil y Primaria ubicado en un contexto socioeconómico medio-bajo, y se los evaluó con los cuestionarios Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA) y Detección de Sexismo en adolescentes (DSA) donde se halló que las conductas de discriminación por razón de sexo son frecuentes en las clases de E.F. y se relaciona con las formas de agrupar a los estudiantes y los contenidos que utiliza el profesorado. Los resultados del programa también revelaron que los chicos alcanzan puntuaciones más altas en sexismo hostil que las chicas, mientras que no existen diferencias en sus puntuaciones respecto al sexismo benévolo.

Garaigordobil, y Aliri, (2013) realizaron un estudio en Vasco (España) donde el objetivo fue analizar las relaciones entre el sexismo hostil, benevolente y ambivalente de padres-madres e hijos-hijas y valorar si el nivel socioeconómico cultural familiar está relacionado con el sexismo. Encontraron una relación significativa entre el sexismo de la madre y el sexismo de sus hijos e hijas, donde la conexión es más fuerte con estas últimas. Por el contrario, los niveles de sexismo en los padres se relaciona con los altos niveles de los hijos varones, pro no guarda ninguna relación con el sexismo de las hijas. Además, quienes mostraron niveles bajos de sexismo también mostraban desaprobación hacia la violencia.

A nivel nacional, Bernuy y Noé (2017) dirigieron un estudio descriptivo-correlacional, con el objetivo de explorar la relación entre sexismo y homofobia en

adolescentes de una I.E. Pública de Chimbote; evaluaron a 406 estudiantes de ambos sexos, de 1° a 5° grado de nivel secundaria. Para esto, utilizaron dos escalas, la Escala De Detección De Sexismo De Ramos, Cuadrado y Recio (2007), adaptado por Acosta (2010) y la Escala De Homofobia Moderna de Raja y Stokes (2005), adaptado por Paredes (2013). Sus resultados reflejaron una relación altamente significativa y directa respecto al sexismo; a mayor sexismo, mayores muestras de actitudes homofóbicas en los adolescentes. Además, se logró identificar un nivel alto de sexismo hostil y benevolente en los estudiantes varones respecto a las mujeres.

Dianderas (2017) dirigió un estudio con el propósito de definir la relación entre los tipos de sexismo ambivalente y la satisfacción marital, en consideración también las variables sociodemográficas como edad, género y grado de instrucción, con los niveles de sexismo para identificar posibles causas de la violencia de género en Arequipa. Se utilizó El Cuestionario Con El Inventario De Reactivos Del Sexismo Ambivalente de Glick y Fiske (1996) y de la satisfacción marital de Pick y Andrade (1988) con una muestra de 400 personas en dicha ciudad, entre 16 y 74 años. Los resultados comprobaron que la satisfacción marital es independiente de los niveles de sexismo ambivalente; sin embargo, sí existe la presencia de sexismo benévolo y hostil en ambos sexos, las mujeres presentan indicadores ligeramente más altos de sexismo benévolo; sin embargo, no existe diferencia significativa respecto al sexismo hostil, pero sí un mayor sexismo entre los jóvenes, respecto a los adultos; es decir, a mayor edad, menor sexismo.

Rosales (2016) llevó a cabo una investigación que buscaba comparar el nivel de sexismo entre varones y mujeres adolescentes estudiantes de un colegio nacional parroquial de Huaraz. Tuvo una muestra de 305 estudiantes de 3° a 5° año de secundaria, a los cuales evaluó con la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) desarrollado por Recio, Cuadrado y Ramos (2007). Las mujeres demostraron un menor nivel de sexismo en general respecto a los hombres, donde estas diferencias fueron altamente significativas; así mismo, en relación al sexismo hostil los resultados evidenciaron que ellos denotan mayor nivel de esta forma de manifestar el sexismo. Sin embargo, respecto al sexismo benevolente no se percibieron diferencias significativas.

Guillén (2014) dirigió un estudio en Lima con el propósito de explorar la incidencia del acoso sexual callejero en jóvenes y adultos jóvenes de los distritos de Miraflores, San Miguel, Santiago de Surco, Pueblo Libre, Magdalena del Mar, Cercado de Lima, La Molina y San Borja, y se consideró también el nivel de sexismo ambivalente y las actitudes sexistas, además de determinar si existen las diferencias de género o por edad. La muestra tuvo 195 jóvenes y adultos jóvenes, mujeres y hombres de edades entre 19 a 29 años. Se utilizó una ficha sociodemográfica, un cuestionario de acoso sexual callejero (CASC) y un cuestionario de sexismo ambivalente. Los resultados sugieren que las mujeres experimentan mayor acoso sexual callejero que los hombres, y la existencia de relaciones positivas y significativas entre los constructos de sexismo ambivalente y las actitudes sexistas examinadas.

A nivel local, Burgos (2018) realizó una investigación con el fin de determinar la relación entre el sexismo hostil y la violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo. Para llevar a cabo este estudio, tuvo como muestra a 221 participantes de ambos sexos, con edades que oscilan entre 15 y 17 años de edad. Se usó la Escala De Detección De Sexismo En Adolescentes de Vega (2015). Los resultados confirman una correlación entre las dimensiones sexismo hostil y benevolente y los conflictos en las relaciones de noviazgo. Así mismo, los datos reflejaron que su población se ubicaba en el nivel promedio alto de sexismo hostil; el 51.5% de los varones se ubicaron en un nivel alto y un 26.3% de las mujeres, en el nivel bajo; respecto al sexismo benevolente, el 28.1% se encontró en un nivel promedio alto, según sexo, el 27.2% de los varones se ubicaron en el nivel promedio bajo y el 28.8% de las mujeres, en el mismo nivel.

Laiza (2014) realizó un valioso aporte con su estudio en la I.E. Leoncio Prado en la ciudad de Trujillo, con el objetivo de determinar y explicar cómo influyen las representaciones sociales sexistas en las relaciones de género en los adolescentes de dicha institución. Para lograrlo, encuestó a 600 alumnos de 1° a 5° año de secundaria, varones y mujeres, utilizó el Inventario Del Sexismo Ambivalente En Adolescentes de Glick y Fiske (1996), además de una guía de entrevista y una encuesta auto elaborada. Así, obtuvo que los adolescentes se encuentran frente a un predictor de una adultez sin equidad y sin respetos de los derechos cuando internalizan la representación social sexista mediante la forma de pensar/sentir sus ideologías respecto al género, sus formas de interactuar y asimilar sus modelos de género; todo ello causa una influencia

perjudicial en las relaciones de género dado que intensifican el uso y aceptación de la violencia. Así mismo, se encontró que las representaciones sociales sexistas que más influyen en ellos son las benévolas, por su uso cotidiano y su aparente connotación positiva.

- Sexismo

Sexismo, en términos de Recio, Cuadrado y Ramos (2007) hace referencia a la atribución estereotipada de características a una persona solo por ser un hombre o mujer, manifiesto de una postura diferente frente a alguien acorde a su sexo. Añade Rosales (2016) que este se transfiere socialmente desde el entorno familiar, escuela, amigos, instituciones sociales; radica su peligrosidad en la forma de encubrirse socialmente.

El concepto internacional que establece el Consejo de Europa (2019) estipula que se entiende por sexismo cualquier acto, gesto, representación visual, manifestación oral o escrita, práctica o comportamiento, basado en la idea de que una persona o grupo de personas es inferior por razón de su sexo. Además, puede tener propósitos como vulnerar la dignidad intrínseca o los derechos de esa persona o grupo de personas; provocar daño o sufrimiento; crear un entorno hostil, constituir un obstáculo a la plena realización de los derechos humanos; o preservar y reforzar los estereotipos de género.

- Sexismo Hostil

Glick y Fiske (1996) quienes desarrollaron su teoría del sexismo ambivalente, observan al sexismo hostil como una actitud negativa de antipatía hacia las mujeres y se basa en su supuesta inferioridad como grupo social, por lo que las mujeres deben ser controladas por el hombre, ya que son incapaces e incompetentes. Por su parte, en términos de Recio, Cuadrado y Ramos (2007) sexismo se refiere a la atribución estereotipada de características a una persona solo por ser un hombre o mujer, lo que manifiesta una postura diferente frente a alguien acorde a su sexo. Palacios y Rodríguez (2009), agregan que al relacionar la incompetencia con el sexo femenino, las mujeres llegan a percibirse ellas mismas como seres humanos no autosuficientes, y les genera la necesidad de una figura masculina a su lado.

Ferrer y Bosh (2000) indican que los factores básicos que lo caracterizan son; en primer lugar, un paternalismo dominador, donde las mujeres son observadas bajo el concepto de débiles e inferiores, mientras el hombre es una figura masculina dominante. En segundo lugar, la diferenciación de género competitiva, factor que considera que el sexo femenino no posee las características fundamentales y prioritarias para sobresalir en el ámbito público; por ejemplo, sino para permanecer en un ámbito privado como su hogar. Por último, la hostilidad heterosexual, indicador que las mujeres tienen una fuerza sexual atrayente y de peligro para los hombres.

La investigadora Matud-Aznar (2008) señala que existen formas diferentes a las tradicionales de manifestar el sexismo, sin que por ello deje de serlo, ni ser igual o incluso más peligrosas.

- Sexismo Benevolente

Diferentes autores sostienen que el sexismo benévolo manifiesta un anhelo por parte del sexo masculino de cuidar y proteger a las mujeres Recio, Cuadrado y Ramos (2007); una visión estereotipada y limitada de la mujer, pero con un tomo afectivo positivo (Acosta, 2015; Palacio y Rodríguez, 2009) que tiende a promover conductas de apoyo. Estas características son difíciles de detectar y, en consecuencia, de intervenir sobre él, ya que genera aceptación y hasta halago de la misma mujer (Morales, Díaz y Etopa, 2013; Barreto, 2005, citado por Rojas y Moreno, 2016). Glick y Fiske (1996) agregarían que se reconoce la dependencia del hombre en aspectos como la realización de las tareas domésticas, la intimidad sexual o por el amor que le proporcionan las mujeres.

Ferrer y Bosh (2000) consideran dentro de los factores básicos que componen al sexismo benévolo, al paternalismo protector, que se refiere al aprecio y estima que el hombre tiene y lo lleva a proteger a la mujer como un padre, la diferenciación de género complementaria, donde se observa que las mujeres tienen características positivas y especiales que ayudarán a complementar las características de los hombres; por último, la intimidad heterosexual, en este factor el hombre depende de la mujer para criar a sus hijos y satisfacer sus necesidades sexuales.

Sobre los efectos de cada dimensión, Rojas y Moreno (2016), mencionan que cuando los niveles de sexismo en una cultura son altos, las mujeres rechazan el sexismo hostil frente al benevolente y los promedios de ambos son los que predicen la desigualdad de género en todas las naciones. Mientras que, para Moya et al. (2002), tanto el sexismo hostil como el benevolente son identificados como ideologías legitimadoras complementarias, es decir, que si los miembros de un grupo tienen un alto porcentaje en sexismo hostil., también lo tienen en sexismo benevolente. Por ejemplo, aunque la mujer es menos sexista que el hombre, asume dichas creencias por imposición ideológica justificada del sistema (Limone, 2003).

Es importante reconocer que si bien es cierto, ambas formas de sexismo llevan a una discriminación de la mujer, las opiniones prejuiciosas hostiles son socialmente indeseables e, incluso, ilegales en muchos países. Esto hace que las creencias sexistas se orienten hacia un sexismo benévolo (Ovejero, 2010; Rudman y Glick, 2008).

Sexismo en la adolescencia

El Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2015) define la adolescencia como el período de transición entre la infancia y la edad adulta, una etapa en la cual la búsqueda de identidad es central; además, se anticipan y preparan los roles que se van a desempeñar en la adultez (Rodríguez, Matud, y Álvarez, 2017). Esta etapa está acompañada con la diferenciación de género y el poder que se le otorga (Glick y Hilt, 2000), por lo que es necesaria una intervención socioeducativa y efectiva, ya que existe una mayor flexibilidad para asimilar nuevos conceptos y apertura a las influencias.

La adolescencia es una etapa donde además de los cambios fisiológicos y emocionales que atraviesa el individuo, lo acompaña también su búsqueda de identidad diferenciada, el desarrollo de pensamiento autónomo y el inicio de las relaciones íntimas con sus pares (Bonilla, Gómez y Martínez – Benllch, 2005). Es en esta etapa donde el pertenecer a un grupo cobra gran relevancia, por lo cual existe una fuerte inclinación por ceñirse a las normas sociales, dentro de las cuales se evidencia el respeto a los estereotipos de género como referentes para

la construcción de sus identidades, expectativas y actitudes que - finalmente - mantienen al sistema social (Bonilla, Gómez, y Martínez-Benlloch, 2005). Esto indica que los adolescentes están expuestos y son muy vulnerables a comportarse a partir de las expectativas que la sociedad impone a partir de su sexo.

Laiza (2014) afirma que los modelos de género que las madres y los padres transmiten a sus hijas e hijos tienen un gran impacto en su vida, puesto que representan importantes transformaciones. Agrega que, además, es en el seno familiar donde se transmiten sesgos y estereotipos sexistas, donde se observa las diferentes pautas de socialización acorde al sexo, los diferentes roles, tareas, etc. por su parte, Díaz-Aguado (2002) afirmó que interiorizar formas de comportamiento tiene directa relación con un amplio marco socializador, donde la familia encarna el primer agente. Gran parte de los rasgos de personalidad se desarrollan por mecanismos de identificación con padre o madre.

Respecto a su relevancia social, esta investigación permitirá una mayor atención hacia los adolescentes, tanto aquellos residentes de zonas desfavorecidas como Florencia de Mora, como aquellos en zonas céntricas de la ciudad, para diseñar programas de prevención y tratamiento con esa población, contribuyendo así a la mejora de la sociedad. En relación a sus implicancias metodológicas, permite llenar el vacío existente en cuanto información en el campo psicológico a nivel local considerando que hay pocas investigaciones de en este campo en la ciudad de Trujillo. En su valor teórico, se observa que el estudio de estas variables facilita conocer cuáles son los constructos teóricos que fundamentan y respaldan el estudio del sexismo como una problemática que requiere ser comprendida. un juicio más acertado y un conocimiento más amplio sobre conceptos y estudios que las sostengan. Respecto a su relevancia práctica, el que las instituciones seleccionadas conozcan estos datos cuantitativos y cualitativos permite el conocimiento respecto a las actitudes, juicio, ideas, de sus estudiantes evaluados en relación a las expectativas que reconocen que otros tienen sobre ellos por ser mujeres u hombres, y también las expectativas que ellos tienen sobre otros. Así mismo, facilita el evaluar la importancia que se le brinda a la educación socioemocional de sus estudiantes, pues al estudiar la variable sexismo en ellos, brinda cierto margen para comprender que también habría otras variables implicadas, como, por ejemplo, la tendencia a la violencia. Sumado a ello, resulta útil como fuente de consulta,

antecedente o guía para estudiantes, profesionales e investigadores interesados en el tema y que deseen conocer la realidad de dicha variable en esta población y contextos.

1.2. Formulación del problema

¿Qué diferencias existen en el desarrollo del sexismo en adolescentes de la Ciudad de Trujillo según las variables demográficas?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Determinar las diferencias del sexismo en adolescentes de la Ciudad de Trujillo según las variables demográficas.

1.3.2. Objetivos específicos

- Comparar las diferencias en el sexismo hostil y sexismo benevolente de acuerdo a sexo en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo.
- Comparar las diferencias en el sexismo hostil y sexismo benevolente de acuerdo a lugar de residencia en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo.
- Comparar las diferencias en el sexismo hostil y sexismo benevolente de acuerdo a edad en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo.
- Comparar las diferencias en el sexismo hostil y sexismo benevolente de acuerdo a grado en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo.
- Comparar las diferencias en el sexismo hostil y sexismo benevolente de acuerdo a principal responsable en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo.

1.4. Hipótesis

1.4.1. Hipótesis general

H0: Existen diferencias significativas en el sexismo en estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo según las variables demográficas.

1.4.2. Hipótesis específicas

- H1: Existen diferencias en el sexismo hostil y sexismo benevolente según sexo en los estudiantes de secundaria de la ciudad de Trujillo.
- H2: Existen diferencias en el sexismo hostil y sexismo benevolente según lugar de residencia en los estudiantes de secundaria de la ciudad de Trujillo.
- H3: Existen diferencias en el sexismo hostil y sexismo benevolente de acuerdo a la edad en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo.
- H4: Existen diferencias en el sexismo hostil y sexismo benevolente de acuerdo al grado en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo.
- H5: Existen diferencias en el sexismo hostil y sexismo benevolente de acuerdo a principal responsable en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo.

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA

2.1. Tipo de investigación

El tipo de investigación fue transaccional y su diseño, descriptivo comparativo, según Atos, López y Benavolente (2013) son estudios que analizan la relación entre variables y examinan las diferencias que existen entre dos o más grupos de individuos, al aprovechar las situaciones diferenciales creadas por la naturaleza o la sociedad.

2.2. Población y muestra

- **Población:** 326 alumnos de nivel secundario, de tercer a quinto año, que comprenden edades de 14 a 17 años, de ambos sexos.

Para una mayor comprensión de las características de la población se ha distribuido los datos en una tabla sociodemográfica.

Tabla 1. Distribución de la población de estudiantes según sus características sociodemográficas de Instituciones Educativas

Variables Sociodemográficas	n	%
Sexo		
Hombre	173	53,06%
Mujer	153	46,94%
Lugar de residencia		
Florenxia de Mora	179	54,90%
Trujillo Centro	147	45,10%
Edad		
14	89	27,30%
15	103	31,60%
16	101	30,98%
17	32	9,82%
Grado		
3°	113	34,67%
4°	119	36,50%
5°	94	28,83%
Principal responsable		
Figura materna	131	40,18%
Figura paterna	21	6,44%
Ambos	174	53,38%

Fuente: Instituciones Educativas (2018)

- **Muestra:** Se trabajó con dos grupos, uno conformado por tres instituciones educativas privadas y el segundo grupo conformado por dos instituciones educativas estatales de Florencia de Mora, y se realizó un muestreo no probabilístico por criterio.

Para la muestra 1, se incluyó 179 estudiantes de 3° a 5° años de nivel Secundario entre 14 a 17 años de edad, pertenecientes al distrito de Florencia de mora, donde resalta su nivel socioeconómico bajo.

Para la muestra 2, se consideraron a 147 estudiantes de 3° a 5° año de nivel Secundario entre 14 a 17 años de edad, perteneciente a zonas céntricas de la Ciudad de Trujillo, donde destaca su pertenencia a un nivel socioeconómico medio alto.

- **Unidad de análisis:** adolescentes de 3° a 5° año de nivel secundario de alguna institución educativa de la Ciudad de Trujillo.

La investigación se realizó en estudiantes que presentaron las siguientes características:

Criterios de inclusión:

- Estudiantes de nivel secundario entre 14 y 17 años de instituciones educativas de la ciudad de Trujillo.
- Estudiantes que han aceptado y firmado voluntariamente el consentimiento informado.

Criterios de Exclusión:

- Estudiantes de nivel Secundario, entre 14 a 17 años de edad, de instituciones educativas de la ciudad de Trujillo que se negaran a participar de la investigación.
- Estudiantes que hayan sido parte de programas preventivos de violencia y/o roles de género.
- Estudiantes que presentaran dificultades senso perceptivas que impidiera el adecuado desarrollo de la prueba.

2.3. Técnicas e instrumentos de recolección y análisis de datos

2.3.1. Técnica

Se realizó la técnica de investigación encuesta, que según Hernández, Fernández y Baptista (2014), corresponde a un formato diseñado previamente para facilitar la recogida de datos necesarios para la investigación. Por medio de este proceso, se obtienen los datos necesarios de la población a investigar (Ventura-León, 2018).

2.3.2. Instrumentos

a) Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA)

Las autoras Recio, Ramos y Cuadrado (2005) quienes diseñaron dicha escala en España. Está dirigida a adolescentes con edades que oscilan entre 14 a 17 años, útil para detectar el sexismo en relación a rasgos y actitudes tradicionalmente entendidas como masculinas o femeninas, que además permite la diferenciación entre el sexismo hostil y benevolente.

La aplicación es de manera individual o colectiva, con una duración de 10 a 15 minutos, aproximadamente.

Este instrumento está compuesto por 26 ítems de respuesta tipo Likert con 6 opciones (desde 1= “totalmente en desacuerdo” hasta 6 = “totalmente de acuerdo”). Asimismo, evalúa dos dimensiones sexismo hostil (1) y sexismo benevolente (2).

Confiability y Validez

Respecto a la validez del instrumento original definidos por Recio, Ramos y Cuadrado (2005) los índices de bondad de ajuste evaluados presentaron valores comprendidos entre .90 y 1. Así mismo, en relación a la confiabilidad, las correlaciones entre las puntuaciones alcanzadas en ambos factores (Sexismo Hostil y Benevolente) fue menor en hombres que en mujeres (.72 vs .78), y .67 en la muestra total.

Por otro lado, la adaptación del instrumento a nuestra localidad, realizada por Cueva (2017), arrojó una validez de .95 en el índice de bondad de ajuste y la confiabilidad por consistencia interna y alcanzó valores de .808 en la escala de Sexismo Benevolente y .876 en la escala de Sexismo Hostil.

2.3.3. Análisis de datos

Respecto el estudio de los datos obtenidos, para su análisis, se inició con un vaciado de datos en una hoja de Excel, después de lo cual, se utilizó el programa SPSS para obtener las frecuencias de Sexismo Benevolente y Hostil en una tabla de datos. Así mismo, se tomó en cuenta su asimetría y curtosis y se utilizó la prueba T de Students para las comparaciones con dos valores, y el paramétrico ANOVA para desarrollar los estadísticos descriptivos que tenían más de tres valores acorde a los objetivos establecidos; por tanto, para cada grupo de edad, grado y principal responsable existente. Finalmente, se realizó la interpretación pertinente según los valores evidenciados en las tablas de comparación.

2.4. Procedimiento

Para la recolección de datos, se realizó una búsqueda de instituciones educativas que cumplieran con los criterios de inclusión, para luego enviar la respectiva solicitud dirigida a sus directores con el respaldo de la Dirección de Carrera de Psicología, y se adjuntó el instrumento a aplicar. Una vez aprobadas las solicitudes, se procedió a informar verbalmente y de forma más amplia el propósito de la investigación y el interés de la misma, además de los aspectos éticos a los cuales estaba sujeta. Por consiguiente, cada director de la institución completó los datos necesarios en una carta testigo, lo que permitió proceder a trabajar únicamente con los estudiantes de los diferentes grados. Así mismo, ellos recibieron un consentimiento informado respecto a las motivaciones de la investigación y cómo su privacidad sería cuidada; se les motivó a responder con la mayor sinceridad posible, y se brindó el tiempo para aclarar las dudas correspondientes y las pautas para poder responder los ítems adecuadamente.

En relación a la aplicación de la tesis, el Colegio de Psicólogos (2017) sostiene que al realizarse este tipo de estudios, es necesario elaborar un consentimiento informado debido a que se trabaja con personas, documento que tendrá por contenidos, aspectos como la confidencialidad, ya que los datos personales de los evaluados no fueron expuestos y se salvaguardaron la identidad de las Instituciones Educativas a las que pertenecen. La aplicación de la prueba de Sexismo tuvo una duración de entre 10 a 15 minutos. En este sentido, resulta indispensable mencionar que no existió ninguna aportación económica por la aplicación de las pruebas psicológicas. Se presentará la información de la investigación independientemente de los resultados obtenidos, sin recurrir a plagios. Por último, es importante mencionar que todos los resultados se mostraron en tablas con el formato APA establecido.

CAPÍTULO III. RESULTADOS

Tabla 2. Diferencias del sexismo en estudiantes de secundaria según las variables demográficas sexo, lugar de residencia, edad, grado, principal responsable.

	Sexo	Lugar de residencia	Edad	Grado	Principal responsable
Sexismo	.43	.01	.36	.55	.61

Según la tabla 2, no se evidenciaron diferencias significativas de la presencia del sexismo en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo según las variables demográficas sexo, lugar de residencia, edad, grado ni del principal responsable.

Tabla 3. Diferencias en el sexismo hostil y sexismo benevolente de acuerdo a sexo.

		Prueba de muestras independientes						
		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias				
		F	t	gl	d de Cohen	Diferencia de medias	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
							Inferior	Superior
Sexismo Hostil	Se asumen varianzas iguales	11.999	7.701	324	.86	11.034	8.215	13.853
	No se asumen varianzas iguales		7.826	317.604		11.034	8.260	13.809
Sexismo Benevolente	Se asumen varianzas iguales	.167	-.092	324	-0.0	-.085	-1.899	1.730
	No se asumen varianzas iguales		-.092	319.091		-.085	-1.899	1.730

Según la tabla 3, respecto a la variable demográfica sexo presenta una diferencia significativa en relación al sexismo hostil, el cual obtuvo un valor de .86, donde los varones destacan (ver Anexo n° 06) frente a las mujeres en relación a dichas actitudes. En contra parte, la d de Cohen indicó que en el sexismo benevolente no se encontró diferencia alguna entre varones y mujeres, donde alcanzó un valor nulo.

Tabla 4. Diferencias de sexismo hostil y benevolente según variable demográfica lugar de residencia.

		Prueba de muestras independientes						
		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias				
		F	t	gl	d	Diferencia de medias	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
							Inferior	Superior
Sexismo Hostil	Se asumen varianzas iguales	.580	.202	324	.020	.315	-2.760	3.390
	No se asumen varianzas iguales		.200	301.261		.315	-2.784	3.415
Sexismo Benevolente	Se asumen varianzas iguales	1.337	-.845	324	.000	-.781	-2.599	1.037
	No se asumen varianzas iguales		-.835	294.133		-.781	-2.621	1.060

Nota: d = Tamaño del efecto de Cohen

Según la tabla 4, la variable demográfica lugar de residencia, los estudiantes de Trujillo y de Florencia de Mora, manifiestan una diferencia mínima y, por tanto, no significativa en el sexismo hostil, con un puntaje de .020 según la d de Cohen, que implica el tamaño de dicha diferencia. Sin embargo, en relación al sexismo benevolente lo manifiestan a un mismo nivel, por lo cual no se percibió diferencia alguna. En ambos casos los puntajes fueron bastante cercanos (Revisar Anexo n° 07).

Tabla 5. Diferencias de Sexismo Hostil y Benevolente, según variable demográfica edad.

		gl	F	p
Sexismo Hostil	Entre grupos	5	1.406	.222
	Dentro de grupos	320		
	Total	325		
Sexismo Benevolente	Entre grupos	5	.872	.500
	Dentro de grupos	320		
	Total	325		

p<.05 (la diferencia es significativa)

Según la tabla 5, no existen diferencias significativas en el sexismo hostil ni benevolente de los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo en relación a la variable demográfica edad. Sin embargo, los adolescentes de 15 y 16 años destacaron ligeramente en ambas dimensiones (Revisar Anexo n° 08).

Tabla 6. Diferencias de Sexismo Hostil y Benevolente, según variable demográfica grado.

		gl	F	p
Sexismo Hostil	Entre grupos	2	.412	.662
	Dentro de grupos	323		
	Total	325		
Sexismo Benevolente	Entre grupos	2	.813	.444
	Dentro de grupos	323		
	Total	325		

$p < .05$ (la diferencia es significativa)

Según la tabla 6, no existen diferencias significativas en el sexismo hostil ni benevolente de los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo en relación a la variable demográfica grado. Los estudiantes de 4to grado, sin embargo, destacaron levemente en el sexismo benévolo, mientras que los estudiantes de 5to grado evidenciaron ligeramente mayor sexismo hostil (Revisar Anexo n°09).

Tabla 7. Diferencias de Sexismo Hostil y Benevolente, según principal responsable.

		gl	F	p
Sexismo Hostil	Entre grupos	1	.041	.840
	Dentro de grupos	324		
	Total	325		
Sexismo Benevolente	Entre grupos	1	.714	.399
	Dentro de grupos	324		
	Total	325		

$p < .05$ (la diferencia es significativa)

Según la tabla 7, no existen diferencias significativas en el sexismo hostil ni benevolente de los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo en relación a su principal responsable, aunque se detectó ligera diferencia (no significativa) en el sexismo hostil respecto a la figura paterna (Revisar anexo n° 10).

CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

4.1. Discusión

En la hipótesis general, se consideró la existencia de diferencias del sexismo en adolescentes de la ciudad de Trujillo según las variables demográficas, misma que se rechaza, ya que los puntajes de significancia obtenidos respecto a las variables sociodemográficas sexo, lugar de residencia, edad, grado y principal responsable fueron mayores a .05, lo cual implica que la presencia del sexismo en ellos no está significativamente determinada por dichas variables. Esto discrepa con los datos alcanzados por Bringas et al. (2016) con el aporte de su investigación respecto al desarrollo de las actitudes del rol de género en las relaciones de noviazgo de estudiantes universitarios de México y Argentina, donde se evaluaron a 2013 estudiantes universitarios entre 17 y 26 años, de ambos sexos. Sus resultados evidenciaron que las mujeres también eran significativamente sexistas, donde México sobresalió en relación a las actitudes trascendentes y sexistas, estas últimas las de nuestro interés; así mismo, se pudo conocer que el factor edad influye en dichas actitudes, a mayor edad, mayor actitud sexista presente. Esta discrepancia podría estar vinculada con el contexto sociocultural de México, uno de los países más machistas a nivel de Latinoamérica. Además, si consideramos también lo que propone UNICEF respecto a la adolescencia, período de transición entre la infancia y la edad adulta; se explica que esta etapa haya jugado un papel importante en dichos jóvenes, y que, por tanto, pese al trabajo de sensibilización sobre el sexismo - acorde a lo que propone Timonel (2018) en *La Vanguardia* – aún se conserven roles y estereotipos de género de épocas en las cuales dicho trabajo aún no se realizaba, y se mantenga en su etapa casi adulta. Además del contexto sociocultural, posiblemente los resultados encontrados en México y Argentina difieren también de nuestros datos encontrados, ya que las características de la presente muestra utilizada, difería a los suyos en cuanto a la edad de los evaluados, quienes se encuentran en su etapa escolar aún.

En la segunda hipótesis específica, se planteó la existencia de una diferencia de sexismo en los estudiantes respecto a la variable demográfica sexo, la cual se rechaza parcialmente, debido a que la *d* de Cohen obtuvo un valor de .86 en relación al sexismo hostil en hombres y mujeres. Sin embargo, en contra parte, la *d* de Cohen en el sexismo benevolente alcanzó un valor nulo. Esto significa que, mientras que en el sexismo hostil sí se encontró diferencia significativa respecto al sexo, donde los varones destacan, respecto al sexismo benevolente no se encontró diferencia significativa entre varones y mujeres. Estos hallazgos son coherentes con los aportes de diferentes estudios (Bernuy y Noe, 2017; Bringas, et. al 2016; Burgos, 2018; Dianderas, 2017; Ramos y Hernández, 2016; Rojas & Moreno, 2016; Rosales, 2016), en los cuales - aunque varió el sexo del grupo que destacaba en cada dimensión del sexismo - sí se identificó que el sexo es una variable importante al determinar la presencia de sexismo en una población. Estos hallazgos se comprenden con las afirmaciones de Limone (2003), que menciona que aunque la mujer puede ser menos sexista que el hombre, asume dichas creencias por una imposición ideológica que justifica el sistema y también lo manifestado por Rojas y Moreno (2016) que aseveran que, a su vez, cuando los niveles de sexismo en una cultura son altos, las mujeres pueden rechazar el sexismo tradicional frente al benevolente; que es, aun así, sexismo, lo cual refleja que según el contexto sociocultural, estas ideas y prácticas serán reforzadas para hombres y/o mujeres según sus preferencias de ser muy evidentes o intentar ocultarlo. Por ejemplo, en muchos países, las opiniones prejuiciosas hostiles son socialmente rechazadas, consideradas indeseables o incluso ilegales, por lo cual, las creencias sexistas pueden ser predominantemente orientadas al sexismo benévolo (Ovejero, 2010; Rudman y Glick, 2008).

En la tercera hipótesis planteada, se consideró la existencia de diferencias en el sexismo hostil y benevolente de acuerdo al lugar de residencia de los estudiantes de Trujillo, como de Florencia de Mora. Respecto a ello, se rechaza la hipótesis, ya que en relación al sexismo hostil, la *d* de Cohen evidenció un puntaje de .02, mientras que en el sexismo benevolente, un puntaje de .0, lo cual expondría un mínimo de diferencia en sus prácticas del sexismo hostil, y una práctica del sexismo benevolente a un mismo nivel, sin percibirse diferencia alguna. Estos resultados se pueden respaldar con los

datos encontrados en la investigación de Guillén (2014), quien encontró que mujeres residentes de los diferentes distritos de Lima como Miraflores, San Miguel, Santiago de Surco, Pueblo Libre, Magdalena del Mar, Cercado de Lima, La Molina y San Borja de entre 19 a 29 años, experimentan altos niveles de acoso sexual callejero, esto guarda relación con lo que sostiene Loli (2018) respecto a otra de las formas de expresar actitudes sexistas, los feminicidios. Menciona que, hasta la fecha, los feminicidios han tenido lugar en zonas pobres, como en distritos adinerados. Por lo que implicaría que independientemente de la zona donde los adolescentes y jóvenes se desarrollen, están altamente expuestos a aprender y practicar actitudes sexistas como las mencionadas. Así también, dados los datos expuestos por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables en La Industria (2017), los casos de violencia a la mujer, específicamente los feminicidios, han ido en aumento en los últimos años, y se ubica a Lima Metropolitana como la que presenta mayor número de casos, seguida por Arequipa y Junín. Ante lo cual, se evidencia que la capital, donde los contextos educativos suponen un mayor prestigio y una educación “avanzada”, tristemente, no es ajena a esta realidad.

Se rechaza la cuarta hipótesis, la cual planteaba la existencia de diferencias significativas en el sexismo hostil y benevolente de los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo en relación a la variable demográfica edad. El valor de significancia que obtuvo el sexismo hostil en relación a la edad de los evaluados, es de .22, mientras que del sexismo benevolente de .50, lo cual implica que en ninguno de los dos componentes se aprecia una diferencia en las formas de sexismo según la edad, de 14 a 17 años. Estos resultados difieren con los datos obtenidos en otros estudios (Bringas et. al, 2016 y Dianderas, 2017), donde el elemento edad es identificado como un factor influyente en los resultados. Aunque discrepan estos mismos estudios respecto a las diferencias si una mayor o menor edad, determina mayor adopción de actitudes sexista, nuestros resultados pueden ser validados con el aporte de Glick y Hilt (2000), quienes hacen mención de la adolescencia como la etapa en la cual la diferenciación de género y el poder que se le entrega al mismo tiene mayor peso. Así mismo, aunque los estudiantes evaluados diferían en edad, aun todos ellos se encontraban dentro de una misma etapa: la adolescencia y, según UNICEF (2015), este período se caracteriza por la búsqueda de identidad, a diferencia de las otras muestras estudiadas, donde el rango de edad fue mucho más

amplio. Sin embargo, se tendría que analizar la variable edad con mayor profundidad en diferentes contextos sociales y con muestras que compartan las características estudiadas con mayor cercanía.

Se rechaza la quinta hipótesis, la cual planteaba la existencia de diferencias significativas en el sexismo hostil y benevolente de los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo en relación a la variable demográfica grado. El valor de significancia que obtuvo el sexismo hostil en relación al grado que cursaban los evaluados, es de .662, y el sexismo benevolente de .444, lo cual implica que en ningunos de los dos componentes se aprecia una diferencia significativa según dicha variable demográfica. Estos resultados discrepan con los alcances obtenidos de la investigación de Rojas y Moreno (2016) en España, que reconocen que sí existen diferencias estadísticas significativas entre el sexismo hostil y benevolente, donde los estudiantes de los primeros cursos (1° y 2°) evidenciaban mayor nivel de ambos componentes respecto a los estudiantes del 4° curso de Educación Secundaria Obligatoria. Se puede observar que el factor grado (de estudios/secundaria) participa activamente en el curso del sexismo en los adolescentes y jóvenes. Estos aportes se relacionan precisamente con el análisis del factor edad respecto al sexismo, donde también se encontraron discrepancias según las muestras analizadas en sus contextos, frente a lo cual Timonel (2018) manifiesta que en las últimas décadas el conocimiento de esta problemática ha ido en aumento, lo que explica cómo los estudiantes evaluados disponen ya de medios para informarse al respecto, directa o indirectamente, independientemente del grado de estudios que fuere. Sin embargo, aun así, el sexismo estuvo presente en estos alumnos, por lo que se percibe que la información no es suficiente.

Se rechaza la sexta hipótesis, la cual planteaba la existencia de diferencias significativas en el sexismo hostil y benevolente de los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo en relación a su principal responsable, ya que se encontró que en el primer componente se presenta una significancia de .840, y en el segundo componente .399, ambos valores manifiestan diferencias insignificantes acorde al principal responsable de los adolescentes, lo cual manifiesta coherencia con el trabajo de Garaigordobil y Aliri (2013) que identificaron que los progenitores tienen una influencia mínima en el desarrollo del sexismo, aunque el sexismo de la madre influye más que del padre. En relación a ello, Rosales (2016) explica que el

entorno familiar es uno de los principales contextos donde el sexismo es aprendido, por lo que se infiere que si bien el principal responsable o cuidador del adolescente tiene la capacidad de educar respecto a estas actitudes, se ha comprobado que esto tiene poco que ver con si es una figura materna, paterna o ambos, las ideas sexistas se transmiten a un nivel similar.

Respecto a sus limitaciones, si bien este trabajo de investigación pudo enriquecerse con los aportes internacionales, nacionales y locales que se han realizado previamente donde relacionaron la variable sexismo con otras variables, dando como resultado una investigación exhaustiva en este sentido., son muy pocas las investigaciones que se han enfocado en el análisis de las variables demográficas como factores predictores de un mayor o menor nivel de sexismo en este grupo de estudio, por lo cual resultó desafiante seleccionar aquellas investigaciones que resultaran más útiles para realizar la discusión de resultado. Por otro lado, en algunas de las instituciones donde se realizaron las encuestas hubo dificultad para acceder a los estudiantes, ya que se encontraban en exámenes, por lo cual hubo que reprogramar en varias oportunidades la aplicación del instrumento.

4.2. Conclusiones

Las variables demográficas no suponen gran significancia en el sexismo de los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo.

En sexismo hostil, el sexo implica una diferencia relevante. En el sexismo benevolente, el sexo no permite apreciar ninguna diferencia significativa.

No existen diferencias significativas en el sexismo hostil ni benevolente de acuerdo al lugar de residencia de los estudiantes.

No existen diferencias significativas en el sexismo hostil ni benevolente de acuerdo a la edad de los estudiantes.

No existen diferencias significativas en el sexismo hostil ni benevolente de acuerdo al grado de los estudiantes.

No existen diferencias significativas en el sexismo hostil ni benevolente de acuerdo al principal responsable de los estudiantes.

REFERENCIAS

- Aliri, J. y Garaigordobil, M. (2011). Conexión intergeneracional del sexismo: influencia de variables familiares (España). *Psicothema*, 23(3), 382-387. doi: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72718925007>
- Barreto, M. & Ellemers, N. (2005). The burden of benevolent sexism: How it contributes to the maintenance of gender inequalities. *European Journal of Social Psychology*, 35, 633-642.
- Bernudas, P. (08 de Marzo de 2019). Día internacional de la mujer. *BBC News Mundo*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47502439>
- Bernuy, B., & Noe, H. (2017). Sexismo y homofobia en los adolescentes de una institución educativa pública. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 245 - 275. doi: [http:// dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n2.162](http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n2.162)
- Burgos, A. (2018). *Sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de una institución educativa pública de la ciudad de Trujillo* (Tesis de Licenciatura) Universidad Privada del Norte, Trujillo.
- Bringas, C.; Estrada, C.; Suárez, J.; Torres, A.; Rodríguez, F.; García, E. y Rodríguez, L. (2017). Actitud sexista y trascendente durante el noviazgo entre universitarios latinoamericanos (España). *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8(1), 44-55. doi: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=245149604005>
- Canadian Institutes of Health Research (2019). *How to integrate sex and gender into research*. Recuperado de: <http://www.cihr-irsc.gc.ca/e/50836.html>

Cuenca (2017) Contexto. En S, Mateos. (ed.) *Calidad y equidad de la Educación Secundaria del Perú* (pp. 12-18). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Delegación del Gobierno para la Violencia de Género (2019). Mujeres víctimas mortales por violencia de género en España a manos de sus parejas o exparejas. Recuperado de:

http://www.violenciagenero.igualdad.mpr.gob.es/violenciaEnCifras/victimasMortales/fichaMujeres/pdf/Vmortales_2019_4_11.pdf

De Sola, A.; Martínez B.; Meliá, J. (2009). El cuestionario de actitudes hacia la igualdad de géneros (CAIG): elaboración y estudio psicométrico (España). *Anuario de Psicología*, 34, 101-123. doi: <https://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/viewFile/61637/88510>

Duarte, A. (08 de mayo de 2017) *Cerca de tres mil casos de maltrato a hombres en lo que va del año*. Perú21. Recuperado de: <https://peru21.pe/lima/cerca-tres-mil-casos-maltrato-hombres-ano-74709-noticia/>

Díaz, M. (2002) *Prevenir la violencia contra las mujeres construyendo la igualdad*. (1ra ed.) Madrid, España.

Dianderas, C. (2017) Relación del sexismo en la satisfacción marital en Arequipa Metropolitana *Avances en Psicología*, 25 (2), 171-180. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2017.v25n2.352>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2014) *Metodología de la investigación*. México, D.F.: Interamericana Editores.

Huguet, G. (2019) El camino hacia el 08 de Marzo. Recuperado de:

https://www.nationalgeographic.com.es/historia/actualidad/feminismo-camino-hacia-8-marzo-dia-mujer_12468

Laiza, K. (2014). *Influencia de las representaciones sociales sexistas en las relaciones de género en adolescentes de la I.E. Leoncio Prado*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.

Lameiras y Rodríguez (2003) Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Acción Psicológica*, 2(2), 131-136, doi: <https://doi.org/10.5944/ap.2.2.526>

Lameiras, M.; Rodríguez, Y.; Carrera, M. y Calado, M. (2009). Del sexismo hostil al sexismo benevolente: la nueva cara del sexismo en las sociedades occidentales (Mexico). *Estudios de Antropología Biológica*, 14(1), 73-89. doi: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/eab/article/view/27207/25297>

Lantigua, I. (08 de mayo de 2017). Violencia de género en adolescentes. *El Mundo*. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/sociedad/2017/05/08/59105e6e22601d60078b4658.html>

Lessaca, S. (19 de noviembre de 2016) América Latina tiene muchos problemas de sexismo. *La Prensa Gráfica*. Recuperado de: <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/America-Latina-tiene-muchos-problemas-de-sexismo-20161119-0038.html>

Maite Garaigordobil & Jone Aliri (2013) *Sexism relations with justification of violence and with other forms of prejudice such as social dominance and authoritarianism*, *Estudios de Psicología*, 34:2, 127-139.

Malhotra N. (2008) *Investigación de Mercados Un Enfoque Aplicado*. (4). Mexico D.F., Mexico: Pearson Educación de México, S.A.

- Malonda, E. (2014) *El sexismo en la adolescencia. Factores psicosociales moduladores. (Tesis de Doctorado)*. Universidad de Valencia, Valencia, España.
- Matud, M; Díaz, A; Bethncourt, J e Ibáñez, I. (2016) Roles de género, ejercicio físico y bienestar en la adolescencia. En J. Soler, L. Aparicio, O. Díaz, E. scolano y A. Rodríguez (Eds), *Inteligencia Emocional y bienestar II. Reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones* (pp. 585-597). Zaragoza: Ediciones Universidad San Jorge.
- Martínez, A (07 de marzo del 2019). La región de Europa donde la violencia contra la mujer es una plaga. *El Confidencial*. Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2019-03-07/la-region-de-europa-donde-la-violencia-contra-la-mujer-es-una-plaga_1868170/
- Mingo, A. & Moreno, H. (2017). Sexismo en la Universidad. *Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Estudios Sociológicos XXXVI*. (571-595). Mexico D.F: Universidad Nacional Autónoma de Mexico.
- Moya, M. (1993) Categorías de género: consecuencias cognitivas sobre la identidad (España). *Revista de Psicología Social*, 8(2), 171-187.
- Ovejero, A.; Yubero, S.; Larrañaga, E. y Navarro, R. (2013) Sexismo y Comportamiento de acoso escolar en adolescentes (España). *Psicología Conductual*, 21(1), 157-171. doi: https://www.researchgate.net/publication/268977597_Sexismo_y_comportamiento_de_acoso_escolar_en_adolescentes
- Pecho, P (2017). *Sexismo Ambivalente, pensamientos patriarcales y violencia simbólica intra e inter género en Lima y Huancayo*. (Tesis de Licenciatura). Recuperada de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/9129/>

[PECHO RICARDI PRISCILLA SEXISMO AMBIVALENTE PESAMIENTOS PATRIARCALES Y VIOLENCIA SIMBOLICA INTRA E INTER GENERO EN LIMA Y HUANCAYO.pdf?sequence=1&isAllowed=y](#)

Ramos-Nateras, F. y Hernández-Mendo, A. (2014). *Intervención para la reducción de la discriminación por sexo en las clases de educación física según los contenidos y agrupamientos utilizados*. Revista Española de Educación Física y Deportes, 404, 27-38

Sausa, M. (03 de marzo de 2018). Las desigualdades de género en el país se disparan a los 10 años. *Perú 21*. Recuperado de:
<https://peru21.pe/peru/igualdad-genero-peru-desigualdades-genero-pais-disparan-10-anos-informe-398025-noticia/>

Tribuna Feminista. (19 de mayo de 2019) La recomendación de Europa para prevenir y combatir el sexismo. *El Plural*. Recuperado de:
<https://tribunafeminista.elplural.com/2019/05/las-recomendacion-de-europa-para-prevenir-y-combatir-el-sexismo/>

Rada, S. (03 de octubre de 2018). Una investigación encuentra que el sexismo puede dañar la salud física y mental de las mujeres. *Mundiarío*. Recuperado de:
<https://www.mundiarío.com/articulo/mundilife/investigacion-encuentra-sexismo-puede-danar-salud-fisica-mental-mujeres/2154708165526.html>

Rodríguez, P; Matud, M.y Álvarez, J. (2017) Género y calidad de vida en la adolescencia. (Mexico) *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 9, 89-98.

Rojas, P. y Moreno, R. (2016) Sexismo hostil y benevolente en adolescentes. Una aproximación étnico-cultural. (España). *Revista Iberoamericana de Educación*, 72, 31-46.

Téllez, A. y Verdú, A. (2011) El significado de la masculinidad para el análisis social (España). *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*, 2, 80-103.

Velandia, A. y Rozo, J. (2009) Estereotipos de Género, sexismo y su relación con la psicología del consumidor. *Psicología. Avances de la disciplina*, 3 (1), pp. 17-34.

ANEXOS

Anexo n° 01. Carta Testigo.

CARTA TESTIGO

Yo,..... , con documento de identidad....., director(a) de la Institución Educativa mediante la presente, hago explícita mi autorización para que Alicia Lorena García Cárdenas con DNI 70758206 haga partícipe de su trabajo de investigación “Sexismo según variables demográficas en estudiantes de secundaria de la ciudad de Trujillo” a mis estudiantes de 3er, 4to y 5to año de secundaria, mediante la aplicación del instrumento “Escala de detección de sexismo en adolescentes”, investigación que será útil para culminar sus estudios profesionales de la carrera de Psicología en la Universidad Privada del Norte.

Trujillo, 2018.

Anexo n.º 02.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Recibe saludos cordiales de mi persona. Mi nombre es Alicia Lorena Garcia Cárdenas. Me encuentro realizando una investigación como parte del desarrollo de mi tesis para optar el grado de licenciada en la especialidad de Psicología de la Universidad Privada del Norte de la ciudad de Trujillo. Esta investigación es denominada “SEXISMO SEGUN VARIABLES DEMOGRÁFICAS EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA CIUDAD DE TRUJILLO, y tiene como objetivo determinar las diferencias del sexismo en adolescentes de la Ciudad de Trujillo según las variables demográficas.

La información que brindes será trabajada de manera confidencial y sólo con fines académicos. No obstante, es necesario pedirte que respondas con total honestidad y libertad para cooperar con los fines propuestos.

Yo _____ por medio de la presenta acepto participar en la investigación, teniendo en cuenta que se me ha explicado el objetivo del estudio; por lo cual decido participar en él.

Trujillo, _____ de _____ del 2018

Nombre y firma del tutor responsable del aula

Nombre y firma del Investigador Responsable.

Ficha Técnica de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes

- Nombre: EDSA Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes
- Autores: Recio, Cuadrado y Ramos
- Procedencia: Oviedo, España.
- Adaptación Peruana: Diego Cueva (2017)
- Ítems: 26
- Validez y Confiabilidad: validez de .95 en el índice de bondad de ajuste y la confiabilidad por consistencia interna y alcanzó valores de .808 en la escala de Sexismo Benevolente y .876 en la escala de Sexismo Hostil.
- Aplicación: Individual y Colectiva
- Ámbito de aplicación: adolescentes de 14 a 17 años
- Duración: 10 a 15 minutos.
- Finalidad: detectar el sexismo en relación a rasgos y actitudes tradicionalmente entendidas como masculinas o femeninas, que además permite la diferenciación entre el sexismo hostil y benevolente.

Anexo n° 03. Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes

<p>Marca con una cruz tu grado de Acuerdo o Desacuerdo con cada una de las siguientes frases, teniendo en cuenta la siguiente escala: 1: Totalmente en desacuerdo; 2: Bastante en desacuerdo; 3: Algo en desacuerdo; 4: Algo de acuerdo; 5: Bastante de acuerdo; 6: Totalmente de acuerdo</p>		1	2	3	4	5	6
1	Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres.						
2	El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia.						
3	El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres.						
4	Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos.						
5	Una medida positiva para acabar con el desempleo sería que las mujeres se quedaran en casa.						
6	Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás (estar atentas a lo que quieren y necesitan).						
7	Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos.						
8	Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja.						
9	Atender bien la casa es obligación de la mujer.						
10	Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre.						
11	Nadie como las mujeres sabe criar a sus hijos.						
12	Las mujeres son manipuladoras por naturaleza.						
13	Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres.						
14	El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia.						
15	Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial.						
16	El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad.						

17	Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres.						
18	No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar.						
19	Las mujeres razonan peor que los hombres.						
20	Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (por ejemplo, la política, los negocios, etc.)						
21	Las mujeres son insustituibles en el hogar.						
22	La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia.						
23	Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja.						
24	Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento.						
25	Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido.						
26	Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza, a su mujer.						

Anexo n° 04. *Ficha de Datos sociodemográficos para los estudiantes.*

FICHA DE DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS			
Edad		PRINCIPAL RESPONSABLE	Figura materna
Año			Figura paterna
Sexo			Ambos Padres
Distrito			

Anexo n° 05.

Tabla 7 Frecuencias de sub escalas Sexismo Benevolente y Sexismo hostil

	Media	Desviación estándar	Asimetría	Curtosis	Mínimo	Máximo
Sexismo Hostil	37,06	14,022	,853	,832	16	94
Sexismo Benevolente	32,69	8,299	-,112	-,355	10	55

Nota: En la tabla se evidencia que en la población estudiada el sexismo hostil y el sexismo benevolente alcanzan valores cercanos, donde el sexismo hostil tiene mayor presencia ($m=37,06,$) respecto al benevolente ($32,69$).

Anexo n° 06.

Tabla 8 Estadísticos descriptivos de las dimensiones de sexismo según sexo.

Dimensión de Sexismo	Sexo	Estadístico	
Sexismo Hostil	1	N	173
		Media	42,24
		Desviación estándar	14,386
		Media de error estándar	1,094
	2	N	153
		Media	31,20
		Desviación estándar	11,007
		Media de error estándar	,890
Sexismo Benevolente	1	N	173
		Media	32,65
		Desviación estándar	8,309
		Media de error estándar	,632
	2	N	153
		Media	32,73
		Desviación estándar	8,315
		Media de error estándar	,672

Nota: 1= población de hombres, 2= población de mujeres.

En la tabla se observa que los hombres manifiestan mayor nivel de sexismo hostil ligeramente, con 42,24 de media y las mujeres un 31,20; ambos sexos han desarrollado niveles cercanos de sexismo benevolente; los hombres un 32,65 en la media y las mujeres un 32,75.

Anexo n° 07.

Tabla 9 Estadísticos descriptivos de las dimensiones de sexismo según lugar de residencia.

Residencia		Estadístico	
Sexismo Hostil	1	N	147
		Media	37,23
		Desviación estándar	14,635
		Media de error estándar	1,207
Sexismo Hostil	2	N	179
		Media	36,92
		Desviación estándar	13,537
		Media de error estándar	1,012
Sexismo Benevolente	1	N	147
		Media	32,26
		Desviación estándar	8,851
		Media de error estándar	,730
Sexismo Benevolente	2	N	179
		Media	33,04
		Desviación estándar	7,823
		Media de error estándar	,585

Nota: 1= Trujillo 2= Florencia de Mora

En la tabla se observa que los hombres manifiestan mayor nivel de sexismo hostil ligeramente, con 42,24 de media y las mujeres un 31,20; ambos sexos han desarrollado niveles cercanos de sexismo benevolente; los hombres un 32,65 en la media y las mujeres un 32,75.

Anexo n° 08.

Tabla 10 Estadísticos descriptivos según cada grupo de edad existente en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo.

Grupos De Edad	14 Años		15 y 16 Años		17 años		TOTAL	
	Hostil	Benévolo	Hostil	Benévolo	Hostil	Benévolo	Sexismo Hostil	Sexismo Benevolente
N Válido	90	90	204	204	32	32	326	326
Perdidos	0	0	0	0	0	0	81	81
Media	35.72	32.11	37.92	33.18	35.34	31.19	37.06	32.69
Desviación estándar	12.337	8.022	14.579	8.307	14.808	8.975	14.022	8.299
Varianza	152.203	64.347	212.560	69.003	219.265	80.544	196.609	68.868
Asimetría	.494	.114	.998	-.229	.379	.058	.853	-.112
Error estándar de asimetría	.254	.254	.170	.170	.414	.414	.135	.135
Curtosis	-.224	-.479	1.133	-.217	-.924	-.348	.832	-.355
Error estándar de curtosis	.503	.503	.339	.339	.809	.809	.269	.269
Mínimo	16	13	16	10	16	13	16	10
Máximo	69	49	94	55	65	50	94	55

Nota: En la tabla se observa que los tres grupos de edades representan valores similares tanto del sexismo hostil como de sexismo benevolente; aunque el grupo e 15 y 16 años representan un nivel ligeramente mayor de sexismo hostil y benevolente respecto a los otros dos grupos.

Anexo n°09.

Tabla 11 Estadísticos descriptivos según cada grupo de grados existentes en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo.

Por Grado	3ro		4to		5to		TOTAL		
	Hostil	Benévolo	Hostil	Benévolo	Hostil	Benévolo	Sexismo Hostil	Sexismo Benevolente	
N	Válidos	113	113	119	119	94	94	326	326
	Perdidos	0	0	0	0	0	0	81	81
Media		36.27	32.34	37.02	33.45	38.05	32.14	37.06	32.69
Desviación estándar		12.216	8.316	13.220	7.703	16.849	8.994	14.022	8.299
Varianza		149.219	69.154	174.762	59.335	283.879	80.895	196.609	68.868
Asimetría		.396	-.103	.767	-.264	1.005	.063	.853	-.112
Error estándar de asimetría		.227	.227	.222	.222	.249	.249	.135	.135
Curtosis		-.494	-.588	.318	.115	.910	-.442	.832	-.355
Error estándar de curtosis		.451	.451	.440	.440	.493	.493	.269	.269
Mínimo		16	13	16	10	16	13	16	10
Máximo		69	49	78	55	94	55	94	55

Los alumnos y alumnas de los tres grados de secundaria (3ro, 4to y 5to) evidencian valores muy similares de sexismo hostil y benevolente; el grupo de 5to de secundaria destaca ligeramente respecto al sexismo hostil, por otro lado, en relación al sexismo benevolente, representan el grupo que tiene menor nivel del mismo.

Anexo n°10.

Tabla 12 Estadísticos descriptivos según grupos de principal responsable en los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Trujillo.

Principal Responsable	Figura Materna		Figura Paterna		Ambos padres		TOTAL	
	Hostil	Benévolo	Hostil	Benévolo	Hostil	Benévolo	Sexismo Hostil	Sexismo Benevolente
N Válido	131	131	21	21	174	174	326	326
Perdidos	0	0	0	0	0	0	81	81
Media	36.77	32.39	37.29	32.67	37.25	32.91	37.06	32.69
Desviación estándar	13.547	8.353	14.196	8.470	14.424	8.278	14.022	8.299
Varianza	183.516	69.778	201.514	71.733	208.048	68.530	196.609	68.868
Asimetría	.752	-.035	.240	.079	.985	-.194	.853	-.112
Error estándar de asimetría	.212	.212	.501	.501	.184	.184	.135	.135
Curtosis	.568	-.626	-.788	-.544	1.180	-.063	.832	-.355
Error estándar de curtosis	.420	.420	.972	.972	.366	.366	.269	.269
Mínimo	17	13	16	16	16	10	16	10
Máximo	86	50	62	48	94	55	94	55

Nota: Los alumnos y alumnas que indicaron tener como principal responsable a una figura materna, paterna y ambos, evidencian valores muy similares de sexismo hostil y benevolente; sin embargo, ha destacado el grupo con figura paterna como principal responsable en relación a la presencia de sexismo hostil.



Anexo n°11.

Tabla 13.

Coefficientes de Consistencia interna de las dimensiones de sexismo.

Escalas	ω	Cantidad de ítems
Sexismo Benévolo	.808	10
Sexismo Hostil	.876	16